

dora cuya disciplina es la danza. Para ella no existiría diferencia alguna entre el baile y el teatro, puesto que cuerpo y lenguaje se entregan generosamente al diálogo.

El libro que acabamos de reseñar contribuye con la tarea que otros muchos estudiosos del teatro insisten en reivindicar. Permitir que el análisis del teatro se centre tan sólo en la nómina de obras escritas por los autores es perseverar en un enfoque que deja cojo al género dramático. Hay que dirigir la mirada al escenario, al actor, la voz y su cuerpo, porque todo este entramado, además de lo escrito, hace posible el teatro.

Por consiguiente, deberíamos entender que el análisis de la obra teatral, es de decir, de la puesta en escena, hace más clara la función de la palabra en estos teatros. No obstante, aunque estos textos nacieron ya encima del escenario, no se excluye la posibilidad de poder ser leídos. Su independencia respecto a la representación es privilegio último del lector.

Débora Pérez Alonso

Universidad de Santiago de Compostela

TIRSO DE MOLINA. *El Burlador de Sevilla y convidado de piedra*. Ed. Paola Blanco y Antonio Soberano-Morán. Newburyport, MA: Focus Publishing, 2005. 130 pp. (ISBN: 1-58510-142-7)

UNAMUNO, Miguel de. *San Manuel Bueno Mártir*. Ed. Paola Blanco y Antonio Soberano-Morán. Newburyport, MA: Focus Publishing, 2005. 53 pp. (ISBN: 1-58510-144-3)

Los autores de estos textos han tenido en cuenta un objetivo: ayudar al estudiante de español como segundo idioma a entender obras transcendentales de la literatura. De esta forma, el cometido de estos libros es explicar los aspectos centrales y dar cuenta de la influencia que éstos tuvieron en el periodo en que se escribieron. En ambas ediciones, se incluyen la vida del autor, una explicación detallada de la narrativa a desarrollar y una bibliografía concisa. Dentro de este apartado, se profundiza tanto en el estilo como en la temática, aunque nunca se traen aspectos novedosos, sino más bien se repiten cuestiones muy frecuentadas por los críticos. Además, estas ediciones añaden glosas al pie de página, notas explicativas de cláusulas y expresiones de contenido, que exponen algunos vocablos de ocurrencia limitada en el contexto lingüístico de un estudiante de español.

En la edición del *Burlador de Sevilla y convidado de piedra*, se incluyen datos biográficos de Tirso de Molina, así como una explicación detallada del teatro producido por el dramaturgo, y referencias generales a la comedia del Siglo de Oro. Entre los aspectos que se desarrollan en la introducción destacan aquellos que hacen alusión al contexto teológico de la obra, en concreto, aquel que hace referencia a la Contrarreforma, el problema de la libertad del hombre frente al libre albedrío, etc. También se comenta que la obra gira en torno a la justicia divina, o más concretamente sobre el castigo divino que espera a un hombre de vida disoluta, modelo éste

que se contrapone a la moral austera que preconizaba la Iglesia. Otra idea analizada es el aspecto socio-político que se manifiesta en la crítica acerba a la nobleza, atacando el autor los nobles valores del honor de esta clase social, ya que aquí el honor estamental no implica un comportamiento digno. Esta sección expone el tema del engaño, aspecto capital en las obras del Siglo de Oro y que reaparece en *Don Quijote*, en la novela picaresca y en la pastoril. Por último, se estudian las numerosas versiones del mito del Don Juan, bajo las manos maestras de Molière, Mozart, Byron, Shaw y José Zorrilla.

En la obra *San Manuel Bueno, Mártir* se muestra el autor en toda su trágica lucha: fe, duda, y la continua agonía, es decir, la tragedia de vivir. En esta edición destaca la explicación tan precisa que se da sobre el uso de la metaficción en la obra de Unamuno, haciendo hincapié en la distinción entre novela vivípara y ovípara, o el concepto de “nivola”, o la incorporación del autor dentro de su propia creación, y las reflexiones críticas del narrador sobre su propio concepto de la novela. Incluso se perfila aquí el hondo sentir de Don Miguel de Unamuno, el concepto del individualismo, el intelectualismo y la introversión en relación con el concepto de la inmortalidad. Además, se trae a la luz, un aspecto muy trillado por los críticos, el hecho de que los protagonistas masculinos se caracterizan por su debilidad y subordinación a la mujer. También se explican cuestiones muy debatidas por los estudiosos de Unamuno, como es la simbología en la obra de *San Manuel Bueno, Mártir*; en la que los símbolos evocan distintas asociaciones a las que no se les puede asignar un valor fijo.

En general, estas ediciones para estudiantes de español son muy relevantes, ya que gracias a los numerosos comentarios a pie de página, y a las explicaciones suplementarias aportadas por los críticos se facilita la lectura de estas obras. También hay que elogiar lo bien redactadas que están las introducciones, puesto que se tiene en cuenta en todo momento las dificultades lingüísticas por las que pasan estos alumnos a la hora de leer obras tan complejas. En este sentido, el lenguaje utilizado por estos críticos se caracteriza por la claridad y concisión, aspectos éstos fundamentales a la hora de la comprensión del texto. Al mismo tiempo, se huye de la acumulación de datos excesivos, procurando dirigir la atención a lo esencial. Hay que anotar cómo estos textos se completan con una bibliografía seleccionada donde el estudiante podrá encontrar orientación para un trabajo de investigación. Indudablemente, estos libros son un medio efectivo para la enseñanza de la lengua, cultura y literatura española a partir de un quinto o sexto semestre de aprendizaje, fomentando así la difusión de la obra de estos escritores. Por el contenido de estos textos, los críticos Paola Bianco y Antonio Sobejano-Morán cumplen plenamente con su objetivo.

María Luisa Pérez-Bernardo
Universidad de Dallas. EE. UU.